

Resiliencia del Sistema Sanitario en Europa y España 2026

Informe estratégico Vigento



Índice de contenidos

RESUMEN EJECUTIVO

04

INTRODUCCIÓN

06

DIAGNÓSTICO
ESTRATÉGICO

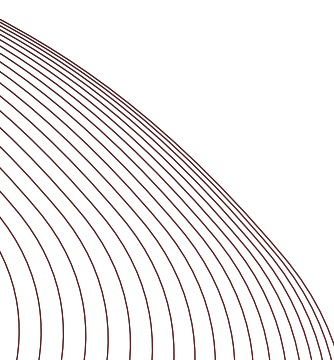
07

ANÁLISIS DE IMPACTOS

09

RECOMENDACIONES
ESTRATÉGICAS

11





Índice de contenidos

VALOR DIFERENCIAL DE
VIGENTO

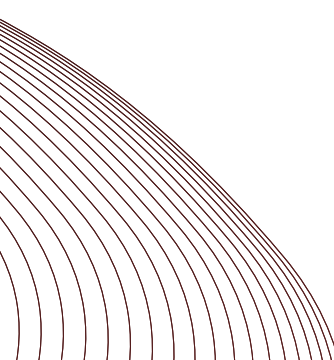
13

GOBERNANZA Y
SEGUIMIENTO
ESTARTÉGICO

14

CONCLUSIÓN

15



Resumen ejecutivo

La resiliencia del sistema sanitario se ha consolidado como un eje estratégico de seguridad y estabilidad en Europa. En un entorno caracterizado por crisis sanitarias, tensiones geopolíticas y interrupciones tecnológicas, los sistemas de salud deben ser capaces de anticipar, absorber y adaptarse a impactos cada vez más complejos. Este informe, elaborado por **Vigento Public Affairs**, examina la resiliencia del sistema sanitario europeo —con especial atención a España—, identificando riesgos estructurales y emergentes que condicionan la continuidad, eficacia y sostenibilidad del sector.

El análisis integra fuentes oficiales europeas y evidencia comparada (OECD, WHO, Comisión Europea, WEF), combinando una perspectiva cuantitativa y cualitativa sobre vulnerabilidades críticas. Entre las principales amenazas se destacan:

- **Ciberseguridad y riesgo digital:** incremento sostenido de ciberataques dirigidos a hospitales y sistemas clínicos interconectados.
- **Cadena de suministro:** elevada dependencia externa en medicamentos y equipamientos estratégicos.
- **Recursos humanos:** déficit estructural y envejecimiento del personal sanitario, agravado por brechas formativas y territoriales.
- **Riesgos emergentes:** efectos del cambio climático, zoonosis y resistencia antimicrobiana.
- **Fragmentación público-privada:** coordinación insuficiente que limita la capacidad de respuesta ante crisis y la eficiencia del gasto.
- **Prevención y salud poblacional:** retrasos en cribados y programas preventivos con impacto directo en la carga de enfermedad.

El informe propone un **marco de acción integral** que combina gobernanza, digitalización y gestión de riesgos para fortalecer la resiliencia institucional. Se recomienda:

Resumen ejecutivo

1. **Reforzar la ciberseguridad sanitaria** mediante inversión, capacitación y respuesta coordinada.
2. **Asegurar cadenas de suministro críticas** con diversificación y producción local.
3. **Planificar estratégicamente los recursos humanos** y promover talento sanitario sostenible.
4. **Consolidar la cooperación público-privada** bajo mecanismos de gobernanza transparente y evaluable.
5. **Incorporar la adaptación climática y la salud global** en la planificación sanitaria nacional y europea.

España dispone de una base sólida para liderar el avance hacia un modelo de sanidad resiliente, innovadora y confiable. Transformar sus vulnerabilidades en fortalezas exigirá una estrategia conjunta que vincule inversión tecnológica y humana, gestión de riesgos, gobernanza transparente y participación multisectorial.

Vigento Public Affairs acompaña este proceso aportando su experiencia en seguridad, gobernanza, y asuntos públicos, integrando análisis avanzado de riesgos con estrategias de confianza y sostenibilidad institucional al ámbito sanitario y sociosanitario. Su propósito es claro: **convertir la resiliencia sanitaria en una política de seguridad nacional**, garantizando la capacidad de anticipación, respuesta y recuperación ante crisis complejas.

Introducción

El sistema sanitario europeo, y en particular el español, constituye un pilar esencial para la estabilidad social y económica. Integrado por hospitales, centros de atención primaria, laboratorios y sistemas digitales interconectados, enfrenta hoy presiones crecientes derivadas de la dependencia tecnológica, el envejecimiento del personal sanitario, la fragmentación público-privada y las limitaciones en programas preventivos y de salud poblacional.

A estos desafíos se suman amenazas emergentes —como el cambio climático, las zoonosis y el aumento de ciberataques— que exigen una respuesta más coordinada, innovadora y resiliente. En este contexto, la **Estrategia Española de Salud Global 2025-2030** y la **Unión Europea de la Salud** (EU Health Union) sitúan la resiliencia sanitaria como prioridad estratégica para fortalecer la capacidad de respuesta ante crisis futuras y garantizar sistemas sostenibles y equitativos.

El presente informe, elaborado por **Vigento Public Affairs**, ofrece a decisores públicos, gestores hospitalarios y actores institucionales una visión integral de los principales **riesgos y oportunidades** que afectan la resiliencia del sistema sanitario en Europa y España. Su propósito es identificar vulnerabilidades críticas y proponer **palancas de transformación** que fortalezcan la gobernanza, la coordinación público-privada y la gestión del riesgo digital. La experiencia de Vigento en **seguridad, emergencias y asuntos públicos** permite abordar el sistema sanitario no solo como un conjunto de servicios, sino como una red **estratégica de protección ciudadana**.

El análisis combina fuentes oficiales europeas (OECD, OMS, Comisión Europea) y literatura especializada, complementadas con entrevistas a expertos del sector. La metodología empleada —basada en el marco **PESTLE**, el **análisis modal de fallos** (AMFE) y el **benchmarking internacional**— permite evaluar de forma sistemática los factores políticos, económicos, sociales, tecnológicos, legales y ambientales que condicionan la resiliencia del sistema sanitario, así como identificar buenas prácticas replicables en el contexto español.

En conjunto, este informe proporciona un **diagnóstico estratégico y recomendaciones orientadas a la acción**, con el objetivo de impulsar un sistema sanitario más preparado, sostenible y confiable ante los desafíos futuros.

Diagnóstico estratégico

El sistema sanitario europeo, y especialmente el español, atraviesa un momento de transformación estructural. La experiencia de la pandemia y las tensiones derivadas de conflictos geopolíticos, escasez de personal y disrupciones tecnológicas han evidenciado vulnerabilidades que amenazan la continuidad y eficacia del servicio público de salud.

Los avances en digitalización, cooperación europea y resiliencia institucional han sido significativos, pero las brechas persisten en ámbitos críticos.

1. Ciberseguridad y riesgo digital

El sector sanitario se ha convertido en uno de los principales objetivos de la ciberdelincuencia en Europa. Según la Comisión Europea, los ataques a infraestructuras hospitalarias se incrementaron más de un **15 % entre 2023 y 2025**, afectando datos clínicos y continuidad asistencial.

La alta dependencia de sistemas interconectados y la fragmentación tecnológica entre comunidades autónomas y proveedores privados incrementan la exposición al riesgo.

Implicación estratégica: reforzar la inversión en seguridad digital, respuesta ante incidentes y formación del personal sanitario para proteger la confianza ciudadana y la continuidad del servicio.

2. Déficit y envejecimiento del personal sanitario

España presenta una de las tasas de médicos mayores de 55 años más altas de la UE (más del **35 %**, según la OECD), junto con un déficit sostenido de enfermería y personal técnico.

Esta limitación repercute directamente en la capacidad operativa, aumenta la presión asistencial y ralentiza la adopción de nuevas tecnologías.

Implicación estratégica: priorizar políticas de atracción y retención de talento sanitario, incorporar competencias digitales y rediseñar modelos de planificación de recursos humanos.

3. Fragilidad en cadenas de suministro

La dependencia de productos farmacéuticos y equipamiento médico procedente de fuera de la UE sigue siendo elevada. Las disrupciones logísticas durante la pandemia y los conflictos recientes han mostrado la falta de mecanismos de reserva y coordinación europea.

Diagnóstico estratégico

Implicación estratégica: diversificar proveedores, impulsar la producción local de medicamentos y fortalecer los mecanismos de cooperación europea para garantizar el suministro ante emergencias.

4. Gobernanza y coordinación público-privada

La gestión sanitaria en España presenta una estructura descentralizada con alta complejidad institucional. Aunque esta diversidad favorece la adaptación local, también genera fragmentación en la toma de decisiones y limita la coordinación en situaciones críticas.

Implicación estratégica: establecer marcos estables de cooperación público-privada y mecanismos de gobernanza basados en datos, transparencia y rendición de cuentas.

5. Cambio climático y riesgos emergentes

El aumento de fenómenos climáticos extremos, la resistencia antimicrobiana y la reaparición de zoonosis representan amenazas crecientes para la salud pública. La **OMS** advierte que estos factores tendrán impacto directo en mortalidad, costes sanitarios y presión sobre la atención primaria.

Implicación estratégica: integrar la adaptación climática en la planificación sanitaria, fortalecer la vigilancia epidemiológica y desarrollar capacidades de respuesta rápida ante emergencias.

Síntesis

Las vulnerabilidades detectadas —ciberseguridad, déficit de personal, dependencia de suministros, fragmentación institucional y exposición a riesgos climáticos— conforman un escenario de **riesgo sistémico** que trasciende la gestión sanitaria tradicional.

Abordarlas requiere una estrategia nacional de resiliencia que combine **inversión tecnológica, capital humano y gobernanza colaborativa**, alineada con las prioridades europeas de sostenibilidad, innovación y seguridad.

■ Análisis de Impactos

Las vulnerabilidades detectadas en el sistema sanitario europeo y español generan impactos multidimensionales que trascienden la atención clínica y comprometen la estabilidad económica, institucional y social.

Comprender su alcance es clave para orientar decisiones estratégicas e inversiones en resiliencia.

Impacto operativo y asistencial

Los ciberataques —que han aumentado un 17 % en 2025 según estimaciones europeas— interrumpen el acceso a información clínica vital, retrasan procedimientos y pueden llegar a colapsar servicios críticos como urgencias. Estos incidentes no solo afectan la seguridad del paciente, sino que también revelan la fragilidad tecnológica y la falta de protocolos integrados de respuesta.

Consecuencia: interrupción de la continuidad asistencial, riesgo para la vida de los pacientes y pérdida de eficiencia hospitalaria.

Impacto económico y financiero

Las interrupciones prolongadas —ya sea por ciberataques, crisis de personal o interrupciones en la cadena de suministro— pueden generar costes millonarios derivados de la paralización de operaciones, la recuperación de sistemas y las sanciones regulatorias por fallos de seguridad.

A nivel macro, estas contingencias erosionan la sostenibilidad financiera del sistema sanitario, incrementan el gasto no planificado y reducen la capacidad de inversión en innovación y prevención.

Consecuencia: presión presupuestaria, pérdida de productividad y vulnerabilidad frente a crisis futuras.

Impacto reputacional e institucional

Las filtraciones de datos, los fallos graves en la gestión de emergencias o la falta de coordinación institucional deterioran la confianza ciudadana y la legitimidad de las instituciones sanitarias. Además, afectan la cooperación con socios estratégicos y la capacidad de captar fondos europeos o alianzas público-privadas.

Consecuencia: pérdida de credibilidad, debilitamiento de la reputación institucional y menor capacidad de influencia en el ecosistema sanitario.

Impacto social y en salud poblacional

Los retrasos en programas preventivos y de cribado, acentuados durante crisis sanitarias o fallos estructurales, repercuten directamente en la salud pública. La OMS advierte que las interrupciones prolongadas en prevención pueden aumentar hasta un 10 % la mortalidad evitable en determinados grupos de población.

■ Análisis de Impactos

Consecuencia: incremento de desigualdades, mayor presión hospitalaria y retroceso en los indicadores de bienestar y equidad..

Impacto estratégico y de gobernanza

La falta de un marco común de gestión de riesgos entre los sectores público y privado limita la capacidad de anticipar y responder a crisis complejas. Sin una gobernanza sólida, la respuesta tiende a ser reactiva, fragmentada y poco sostenible.

Consecuencia: pérdida de coordinación, duplicidad de esfuerzos y escasa trazabilidad en la toma de decisiones.

Síntesis

Los impactos combinados confirman que la resiliencia sanitaria no es solo un desafío técnico, sino una **prioridad estratégica para la seguridad nacional, la sostenibilidad económica y la confianza institucional.**

Adoptar un **enfoque multidimensional de resiliencia**, que integre capacidades tecnológicas, humanas y organizativas, resulta imprescindible para anticipar, mitigar y recuperarse eficazmente ante eventos adversos. Solo así se puede garantizar la **continuidad, calidad y sostenibilidad** del sistema sanitario, preservando la estabilidad económica y la confianza ciudadana.

Recomendaciones Estratégicas

Fortalecer la resiliencia del sistema sanitario en Europa y España exige pasar de un enfoque reactivo a una **gestión proactiva e integrada del riesgo**, que combine inversión tecnológica, capital humano y gobernanza colaborativa. Las siguientes recomendaciones priorizan acciones estratégicas con horizonte **a corto, medio y largo plazo**, orientadas a decisores públicos y actores privados del ecosistema sanitario.

Reforzar la ciberseguridad sanitaria

- **Corto plazo:** implementar auditorías de ciberseguridad en hospitales y servicios críticos; establecer protocolos de respuesta inmediata y simulacros coordinados.
- **Medio plazo:** crear un Centro Nacional de Resiliencia Digital Sanitaria, en colaboración público-privada, que integre detección temprana, inteligencia de amenazas y formación continua del personal.
- **Largo plazo:** consolidar un marco europeo común de protección de datos clínicos e interoperabilidad segura, alineado con el European Health Data Space.

Objetivo: proteger infraestructuras críticas, garantizar continuidad asistencial y preservar la confianza ciudadana.

Abordar el déficit estructural de personal sanitario

- **Corto plazo:** activar incentivos laborales, programas de retención y planes de sustitución generacional en áreas críticas.
- **Medio plazo:** promover programas de capacitación digital y redistribución territorial del talento sanitario.
- **Largo plazo:** integrar la planificación de la fuerza laboral en una estrategia estatal de salud, vinculada a proyecciones demográficas y tecnológicas.

Objetivo: asegurar recursos humanos sostenibles y adaptados a los retos del sistema.

Fortalecer las cadenas de suministro críticas

- **Corto plazo:** crear inventarios estratégicos y planes de contingencia ante interrupciones globales.
- **Medio plazo:** diversificar proveedores y estimular la producción local de medicamentos, material sanitario y equipamiento esencial.
- **Largo plazo:** establecer alianzas europeas de suministro sanitario para aumentar la autonomía estratégica y reducir vulnerabilidades externas.

Recomendaciones Estratégicas

Objetivo: garantizar la disponibilidad continua de productos críticos y reducir la dependencia internacional.

Consolidar la gobernanza y coordinación público-privada

- **Corto plazo:** definir protocolos de cooperación y canales de comunicación entre administraciones, hospitales y proveedores privados.
- **Medio plazo:** crear un Consejo Nacional de Resiliencia Sanitaria, con representación multisectorial, para seguimiento y evaluación de políticas.
- **Largo plazo:** institucionalizar mecanismos de financiación conjunta y modelos de gobernanza basados en resultados.

Objetivo: generar confianza, transparencia y eficacia en la toma de decisiones colectivas.

Integrar la resiliencia climática y la salud global

- **Corto plazo:** incluir variables climáticas en la planificación hospitalaria y en los sistemas de alerta temprana.
- **Medio plazo:** desarrollar indicadores de salud ambiental y protocolos frente a olas de calor, contaminación y enfermedades vectoriales.
- **Largo plazo:** coordinar la política sanitaria con la Estrategia Española de Salud Global 2025-2030 y los compromisos de la UE en sostenibilidad.

Objetivo: anticipar riesgos ambientales y fortalecer la capacidad adaptativa del sistema.

Fomentar la cultura de resiliencia y gestión del riesgo

- **Corto plazo:** incorporar la resiliencia como eje transversal en la formación de directivos y personal sanitario.
- **Medio plazo:** establecer indicadores clave de desempeño (KPI) para medir avances en ciberseguridad, sostenibilidad y continuidad operativa.
- **Largo plazo:** consolidar una cultura organizacional orientada a la prevención, innovación y mejora continua.

Objetivo: transformar la resiliencia en un valor institucional permanente.

Síntesis

La resiliencia sanitaria requiere **liderazgo, cooperación y compromiso compartido** entre el sector público y el privado.

Vigento Public Affairs impulsa este objetivo mediante su experiencia en **seguridad, gobernanza y gestión del riesgo**, ayudando a construir un sistema sanitario **más robusto, confiable y preparado** para los desafíos de la próxima década.



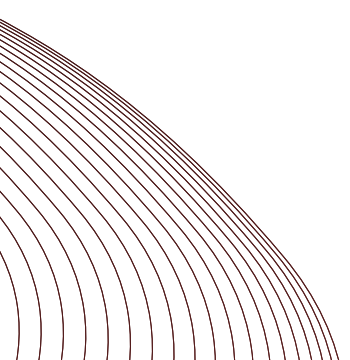
Valor diferencial de Vigento

Vigento Public Affairs aporta un enfoque integral y personalizado para afrontar los retos del sistema sanitario, combinando experiencia en consultoría **estratégica, gestión de riesgos, ciberseguridad y gobernanza institucional**. Su metodología conecta el análisis avanzado con la ejecución práctica, permitiendo acompañar a **decisores públicos, gerentes hospitalarios y líderes empresariales** en la implementación efectiva de estrategias de resiliencia.

A través de **auditorías especializadas, planes de continuidad, programas de formación en seguridad digital y gestión de crisis**, Vigento contribuye a fortalecer la capacidad operativa y la sostenibilidad institucional de las organizaciones sanitarias.

Los resultados de sus proyectos avalan un **impacto tangible en eficiencia, resiliencia y confianza pública**, consolidando su papel como aliado estratégico para transformar vulnerabilidades en fortalezas.

Vigento lidera el cambio hacia un **sistema sanitario más preparado, seguro y sostenible**, capaz de generar valor y estabilidad en entornos de alta complejidad.





Gobernanza y Seguimiento estratégico

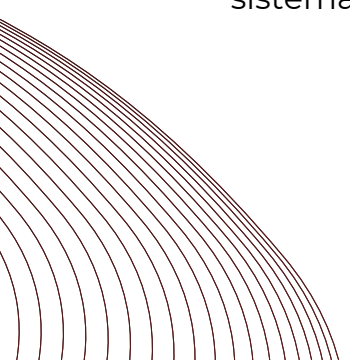
La resiliencia sanitaria solo puede consolidarse mediante una **gobernanza sólida, transparente y participativa**, capaz de coordinar a múltiples actores e integrar la gestión del riesgo en todos los niveles del sistema. La experiencia europea demuestra que los sistemas más preparados son aquellos que combinan liderazgo institucional, mecanismos de evaluación continua y participación multisectorial.

En España, fortalecer la gobernanza implica dotar a las estructuras sanitarias de **capacidad operativa y autonomía técnica** para anticipar y responder a crisis, al tiempo que se refuerzan la coordinación interterritorial y la cooperación público-privada. La definición clara de responsabilidades, junto con la rendición de cuentas y la comunicación transparente, resulta esencial para sostener la confianza ciudadana.

El seguimiento estratégico debe basarse en **indicadores verificables de resiliencia** que permitan medir avances, identificar desviaciones y ajustar políticas en tiempo real. Estos indicadores deben abarcar tanto la **dimensión operativa** (tiempos de respuesta, continuidad asistencial, disponibilidad de suministros) como la **dimensión organizativa** (capacidad de coordinación, inversión en formación, gobernanza digital).

Asimismo, se recomienda la creación de un **Observatorio Nacional de Resiliencia Sanitaria**, alineado con los marcos de la Unión Europea de la Salud, para consolidar un sistema de monitoreo unificado y comparable con otros países europeos. Este observatorio podría integrar información de fuentes públicas y privadas, favoreciendo la transparencia y el aprendizaje compartido.

En conjunto, una gobernanza moderna y un seguimiento basado en evidencia permitirán convertir la resiliencia en un **proceso continuo de mejora institucional**, asegurando que cada crisis se traduzca en una oportunidad para reforzar la capacidad, la confianza y la sostenibilidad del sistema sanitario.



Conclusión

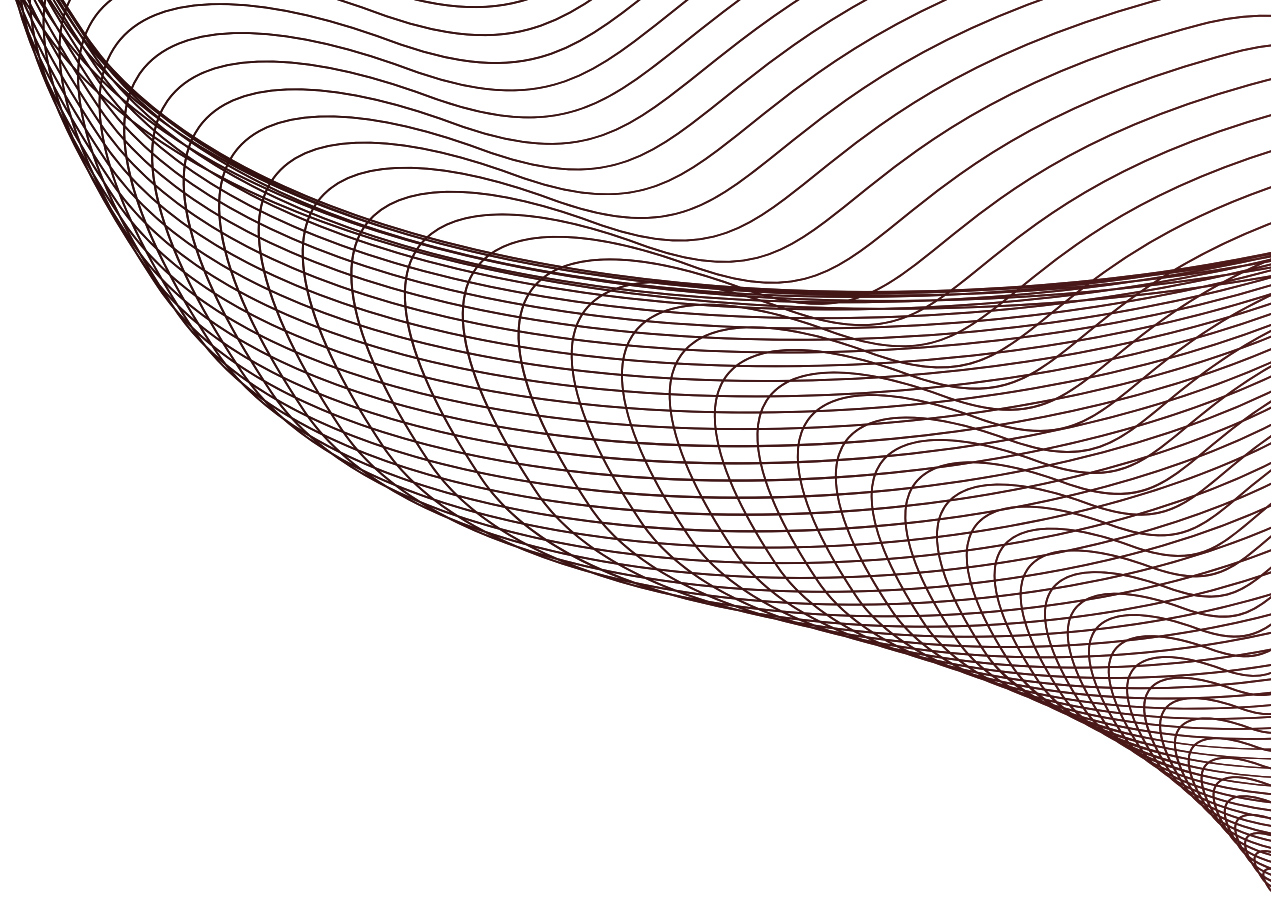
El análisis desarrollado en este informe evidencia que el sistema sanitario europeo, y particularmente el español, se enfrenta a un **entorno de alta complejidad y vulnerabilidad estructural**. La dependencia tecnológica, el déficit de personal, la fragilidad de las cadenas de suministro y los riesgos digitales y climáticos configuran un escenario que exige respuestas coordinadas y sostenibles.

No obstante, España dispone de una **base institucional, tecnológica y profesional sólida** para liderar el proceso de transformación hacia un modelo sanitario más resiliente. Aprovechar esta oportunidad requiere **voluntad política, visión estratégica y colaboración público-privada efectiva**, apoyadas en una gobernanza transparente y una gestión avanzada del riesgo.

Fortalecer la resiliencia sanitaria no es solo una cuestión de capacidad asistencial: es una **estrategia de país**, clave para la seguridad, la estabilidad económica y la confianza ciudadana.

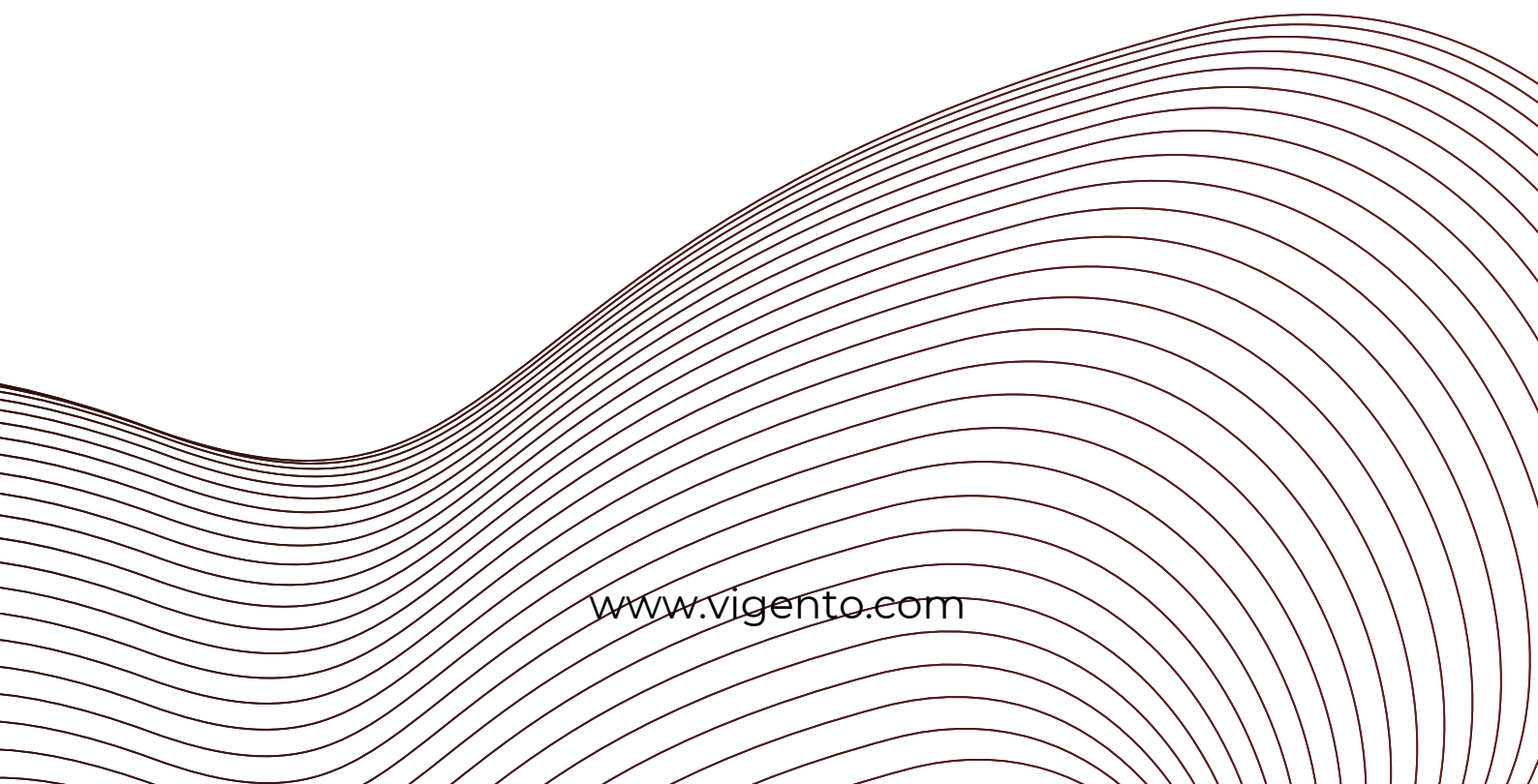
Adoptar una visión integrada —que combine innovación, talento y tecnología— permitirá anticipar crisis, mantener la continuidad de los servicios y garantizar la sostenibilidad del sistema en el largo plazo.

Vigento Public Affairs reafirma su compromiso de acompañar a instituciones públicas y privadas en este camino, aportando su experiencia en **seguridad, gobernanza y asuntos públicos** para consolidar un sistema sanitario **más preparado, confiable y sostenible**, capaz de proteger a la población y generar valor en un entorno global de incertidumbre.



Informe estratègic Vigento

octubre



www.vigento.com